



LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



El rigor de la estación obliga á las señoras á permanecer en sus casas ó salir en carruaje, por cuya razon no és posible ir á buscar la moda en los paseos ; en cambio los salones y los teatros están cada vez mas concurridos, y las elegantes ostentan en ellos los lindisimos trajes de la estación. No por esto dejaremos nosotros de hablar de los vestidos de paseo y visita, pues nuestras modistas nos han remitido detalladas noticias de los mas elegantes.

Para trajes de visita, la tela preferida por las señoras mas aristocráticas, és el *lampás* (1) fondo negro con ramitos Pompadour bordados; tambien hay otros cortes de vestido de esta misma tela, fondo claro, con cuadritos de colores ó con estrellitas de hilillo de oro ó de plata. Al lado de estas magnificas telas, casi puede decirse que el terciopelo és una cosa vulgar; sin embargo, continúan haciéndose muchos vestidos de esta clase. Entre otros varios citaremos uno de terciopelo gris acero, de hechura Emperatriz, con mangas lisas, semi-ajustadas y de hechura de codo; el bajo de la falda estaba adornado con una ancha tira de piel astrakan; las mangas del vestido terminaban por unos puñitos de encaje de Alecon.

Además de estas ricas telas, que no están al alcance de todas las fortunas, son tambien muy notables para traje de visita,

(1) Llábase así á un tejido de seda cruzada, sumamente fuerte.



LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



El rigor de la estacion obliga á las señoras á permanecer en sus casas ó salir en carruaje, por cuya razon no és posible ir á buscar la moda en los paseos ; en cambio los salones y los teatros están cada vez mas concurridos, y las elegantes ostentan en ellos los lindisimos trajes de la estacion. No por esto dejaremos nosotros de hablar de los vestidos de paseo y visita, pues nuestras modistas nos han remitido detalladas noticias de los mas elegantes.

Para trajes de visita, la tela preferida por las señoras mas aristocráticas, és el *lampás* (1) fondo negro con ramitos Pompadour bordados; tambien hay otros cortes de vestido de esta misma tela, fondo claro, con cuadritos de colores ó con estrellitas de hilillo de oro ó de plata. Al lado de estas magnificas telas, casi puede decirse que el terciopelo és una cosa vulgar; sin embargo, continúan haciéndose muchos vestidos de esta clase. Entre otros varios citaremos uno de terciopelo gris acero, de hechura Emperatriz, con mangas lisas, semi-ajustadas y de hechura de codo; el bajo de la falda estaba adornado con una ancha tira de piel astrakan; las mangas del vestido terminaban por unos puñitos de encaje de Alecon.

Además de estas ricas telas, que no están al alcance de todas las fortunas, son tambien muy notables para traje de visita,

(1) Llámase así á un tejido de seda cruzada, sumamente fuerte.



los vestidos de *moiré* francés y los de tafetan. La hechura Emperatriz es la que predomina, y las mangas son generalmente anchas; las faldas se adornan, ya con tiras de pasamanería, ya con rizados, ya con volantitos dispuestos formando escala y limitados por tiras de terciopelo.

Es un modelo de elegancia para trajes de visita, un vestido de tafetan *gros grain*, fondo negro, con ramitos azules. La falda está adornada con rizado de tafetan azul formando túnica redondeada y abierta, y terminado á cada lado por un lazo con caídas. El cuerpo es liso, con peto y ligeramente escotado; al rededor del escote lleva un rizado de tafetan semejante al de la falda: las mangas están formadas por tres grandes follados, y adornadas con rizados mas estrechitos que los de la falda.

Para vestidos de *negligé* están muy en moda los tafetanes lisos de medios colores: hácese generalmente de hechura Emperatriz, con mangas ajustadas y de codo.

Los vestidos de baile, que son los que en la actualidad ocupan mas la atención de las señoras, se hacen de seda con adornos de encaje para las señoras casadas, y de tul con adornos de flores y cintas para las solteras; todos ellos son escotados y de manga corta.

Las chaquetillas zuavas, *Spais* é *Húngaras*, continúan gozando del mayor favor, y aun cuando las primeras se han hecho demasiado comunes, las húngaras ván siendo aceptadas por las señoras mas elegantes.

Los abrigos continúan en su mayor parte incluíndose á la hechura *paletôt* con algunas ligeras modificaciones. Los de terciopelo se adornan con pieles ó encajes: tambien hemos visto algunos abrigos bordados que hacen un lindísimo efecto y que pueden llevarse con el traje mas elegante.

Entre otros lindos modelos citaremos una capa de terciopelo sin pliegues en la espalda; uno de los delanteros está abierto por abajo y bordado lo mismo que una estola, y cruza sobre el otro; las mangas son muy grandes, indican ligeramente el codo y tienen unas anchas vueltas adornadas con guipure; la parte superior del abrigo tiene una berta rodeada de eucaje; los bolsillos llevan unas carteras ricamente bordadas.

Se ven tambien algunos *paletôts* de terciopelo que tienen el cuello, los bolsillos, y las vueltas de las mangas, ricamente bordadas; esta clase de abrigos se forra generalmente en felpa rizada, de color de violeta.

Para las señoras de edad avanzada se hacen unas lindas *pe-lisses* de terciopelo con grandes pliegues ; llevan una gran pelerina bordada que cubre la pieza de la espalda.

Las *salidas de baile*, han sufrido tambien algunas modificaciones: para que nuestras lindas lectoras formen una idea exacta de los mas elegantes, vamos á describir dos lindos modelos. El primero, llamado *Siciliano*, és una gran capa oriental, de cachemir blanco, con hombreras de pasamaneria de hilillo de oro y cordon negro; todo al rededor de la capa lleva una tira de terciopelo negro de cuatro dedos de ancho colocada entre otras dos de color de cereza de un dedo de ancho.

El segundo, llamado *Muchir*, és de cachemir blanco, azul ó encarnado, bordado con oro y negro, y tiene tambien la hechura de una capa oriental ; hemos visto ambos modelos, y podemos asegurar á nuestras lectoras que son á cual mas elegantes. Para teatro nada mas elegante que las *paletinas* de armiño.

Los sombreros de raso azul ó blanco están muy en moda para trajes de paseo; adórnanse siempre con flores de terciopelo y con un gran lazo de tafetan al lado izquierdo del ala.

Para visitas, los sombreros mas en moda son de terciopelo, adornados con plumas y blondas. El color azul turquesa, y el blanco, son generalmente los mas aceptados.

Para visitas de mucho cumplido, y para teatro, los sombreros de tul son los únicos admitidos ; generalmente se cubren con blonda y se adornan con plumas.

Citaremos como muy elegantes:

Un sombrero de tul blanco moteado; el ala y el bavolet son de terciopelo color de rosa; al lado izquierdo tiene una magnífica pluma rosa rizada ; interiormente lleva unas carrilleras de blonda y un baudó de plumas rizadas,

Otro de terciopelo verde claro, cuya ala está adornada con un lazo echarpe de blonda negra colocado en el medio del ala; interiormente tiene unas carrilleras de blonda blanca, y un bandó de blonda negra, y flores de terciopelo verde con cáliz dorado.

Y finalmente otro de raso *acolchado*, color flor de malva ; el ala y bavolet son de terciopelo color de pensamiento ; este lindo sombrero está adornado con una corona de pensamientos de terciopelo, colocada al rededor de la copa, y con una pluma blanca y flor de malva ; interiormente tiene carrilleras de

blonda blanca y un bandó formado por una trenza de terciopelo.

Los adornos de cabeza para trajes de baile son generalmente coronas de flores, que en su mayor parte forman diadema; se vén tambien algunos adornos de terciopelo con plumas. Las coronas de pensamientos blancos y rositas, son las mas elegantes para las señoritas solteras.

Las redecillas de hilillo de oro con cuentas blancas, son muy elegantes para soiré de confianza; las coronas-redecillas, están tambien muy en moda.

Despues de hecha esta reseña de las modas en general, solo nos resta para terminar este articulo, describir algunos trajes completos; vamos pues á citar los mas elegantes.

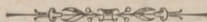
TRAJE DE CASA PARA RECIBIR VISITAS.—Bata de terciopelo de lana, color de violeta, cuya falda está adornada en el bajo con una ancha tira de marta zibelina: chaquetilla zuava abierta por arriba y con puntas redondeadas, adornada todo al rededor con una tira de marta, mas estrecha que la de la falda: mangas anchas forradas en raso blanco y terminadas por una ancha tira de piel: chaleco de la misma tela que el vestido, con mangas de codo y puños de piel, cerrado hasta el cuello con una hilera de botones dorados: cuello de batista. Completa este lindo traje un adorno de cabeza compuesto de un bandó de violetas de terciopelo, al que está cosido un velito de blonda que cae por detrás hasta el nivel del cuello.

TRAJE DE PASEO.—Vestido de terciopelo verde, de cuerpo alto y cintura redonda, adornado con tiras de guipure que forman tirantes en los hombros, se estrechan al llegar al talle, y van ensanchando desde este hasta el bajo de la falda: mangas muy anchas, adornadas con tiras iguales á las de la falda, y forradas interiormente en gró blanco: cuello y mangas de batista bordada. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un raño de rosas de terciopelo colocadas al lado izquierdo; interiormente, carrilleras de blonda blanca, y bandó de flores.

TRAJE DE VISITA.—Vestido de tafetan antique color de violeta de Parma, cuya falda está adornada con cinco tiras de terciopelo violeta algo mas oscuro que el del vestido, de diez centímetros de ancho cada una; cuerpo alto, liso, y de talle redondo, cerrado por una hilera de botones de pasamanería con bellotitas colgantes: mangas semi-anchas, adornadas en su terminacion con tiras de terciopelo. Paletót de terciopelo negro, adornado en el delantero con piel chinchilla formando

estola; mangas anchas con tiras de chinchilla. Sombrero de terciopelo blanco, con bavolet color de rosa, adornado con una pluma rizada: interiormente carrilleras de blonda blanca y bandó de plumas.

FRANCISCO DE ALVARO.



VARIEDADES.

Nuestras lectoras recordarán que en mas de una ocasion hemos dicho, que el traje indicaba el caracter y las tendencias de la mujer con mucha exactitud, y que segun el color y la hechura de sus vestidos se podia asegurar si era coqueta, orgullosa, buena, ó sencilla. Un amigo nuestro, hombre que generalmente habla poco pero que fija en todo su atencion y todo lo analiza, há hecho las observaciones siguientes, que no carecen de exactitud:

Las mujeres que gustan de los trages blancos, son ordinariamente buenas, cándidas, propensas á la melancolia, de un carácter dulce y afable. Tienen buen corazon; son generosas; en una palabra, son verdaderas palomas sin hiel.

Las aficionadas á los azules son celosas é inconstantes en el amor; locas por los bailes y tertulias; pero son sensibles á la amistad.

Las partidarias de los colores vivos, como carmesí, encarnado, etc., tienen el carácter inquieto, un poco orgulloso; pero se dejan dominar fácilmente. Frecuentan la buena sociedad, donde brillan tanto por su talento como por su hermosura y graciosas maneras. Son cuidadosas de los asuntos domésticos, y saben rescatar el tiempo que invierten en los placeres; se demuestran siempre buenas esposas, escelestes madres, amigas de corazón y amantes fieles.

Las amigas del color de rosa son coquetas, muy pretenciosas y poco comunicativas.

Las que adoptan el amarillo son voluntariosas, sin talento, como sin gusto.

Las que dan la preferencia á los vestidos verdes son humildes y modestas, sin pretensiones, y tienen buen corazon.

El traje negro revela en las jóvenes un carácter nervioso, inquieto, poco social, rígido con las demás, y muchas veces una afección moral.

PENSAMIENTOS.—El corsé es á la mujer lo que la tragedia á la poesía.

Muchas mujeres se ponen colorete á fin de evitar ponerse coloradas.

Una mujer sin carácter es como una tragedia sin aplausos; difícil de sostener.

Las mujeres feas son el consuelo de los que tienen vista y no ven.

La vida es una barca en la que el hombre lleva los remos.

El corazón de una coqueta es mas ligero que un billete de lotería, sin embargo uno y otro son muy difíciles de ganar.

La viuda joven que llora por su marido se parece á un palo atravesado en medio de las llamas: llora por un lado, cuando el corazón por otro está próximo á inflamarse.

La seda, los necios, la piel y un propietario se pican con facilidad.

La belleza es muy pasajera en el navio de la existencia.

Los remordimientos son el sacatrapos, con el cual se arrancan al culpable la mayor parte de sus confesiones.

La planta mas querida del hombre es la planta de los pies.

LABORES.

Des son las labores que comprende la linda lámina que repartimos con este número.

Las figs. n.º 1 y 2, representan las partes de que consta la zapañilla, n.º 3, que és el conjunto.

Las figs n.º 4 y 5 representan unos cordones para campanilla, trabajo enteramente nuevo y que esplicaremos detenidamente.

La zapañilla consta de dos partes; una que és la pala y está representada por el n.º 1, y otra que son los lados y cuyo patron és la fig. n.º 2. Esta labor, tan sencilla como linda, se hace de la manera siguiente:

Se compra un pedazo de paño ó terciopelo de 65 centímetros de largo por 50 de ancho, y se dibujan á los lados las palas, y en el centro los lados. Se cortan con arreglo al dibujo, y despues comienzan á recortarse las palmas en paño ó terciopelo de distintos colores: hé aquí la manera con que están dispuestas las palmas representadas en la lámina. La palma *A* de paño ó terciopelo color de naranja con cordoncillo violeta todo al rededor; la flor que forma el medio de la misma palma, se hace con torzal azul, y las dos rayas que cortan transversalmente la flor se hacen con torzal encarnado á punto de cadeneta. La palma *B* se hace con terciopelo azul, rodeada de cordoncillo amarillo; la flor se hace con torzal encarnado y las rayas con torzal blanco. La palma *C* de terciopelo blanco rodeada de cordoncillo color de cereza. La flor verde y las rayas violeta. La palma *D* és de terciopelo encarnado, rodeada de cordoncillo verde; flor blanca y rayas negras. El *doble filete* que reúne las palmas entre sí, debe cubrirse con una trencilla grosella (una sola colocada entre los dos filetes); sobre el segundo doble filete hay que poner un cordoncillo azul; entre los dos dobles filetes se hace un punto á cadeneta con torzal amarillo. Los lados se componen de tres palmas: una amarilla que és la señalada con la letra *E*, otra blanca *F*, y otra encarnada *G*. Las cuales se hacen de la misma manera que las de la pala que tienen el propio color.

Esta zapañilla hace un lindísimo efecto, exige muy poco trabajo y ofrece la ventaja de poder aprovechar los pedazos de paño y terciopelo que sobran de otras labores de mas importancia.

Hemos dicho que las figuras 4 y 5 representaban un nuevo tejido con abatorios que puede servir no solo para cordon de campanilla sino tambien para abrazaderas de colgaduras y otros varios usos. La fig. n.º 5 sirve de modelo para ejecutarle,

que vamos tambien á esplicar; se toma una hebra de hilo y se enfilan las cuentas que se juzguen necesarias para el trabajo que se quiera emprender: en seguida se hace un nudo y se cortá el hilo; se pasan por estas cuentas tantos hilos como listas tiene el dibujo, á fin de poder formar la cadena; en seguida se van enfilando cuentas, siguiendo el dibujo verticalmente. Cuando hay yá una cierta cantidad, se hace un nudo en los hilos para evitar que se mezclen: despues se pasa transversalmente una aguja con seda encerada por entre cada hilera de cuentas á fin de formar la trama.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA.—Vestido de *poplin* gris perla, de hechura Emperatriz; la falda y el cuerpo están adornados con un rizado de encaje negro, formando túnica redondeada: las mangas son anchas y un poco cortas y están adornadas tambien con rizados de encaje; otro tanto sucede con los bolsillos: el vestido vá cerrado de arriba á abajo por medio de una hilera de botones de la misma tela. Cuello y mangas interiores de muselina: papalina de tul y encaje adornada con lazos de cinta verde; corbatita *emperatriz*, de terciopelo verde. Zapatillas de terciopelo gris con lazos negros.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido de tafetan *gros grain* color azul Prusia, cuya falda está adornada de arriba á abajo, en el delantero, con una ancha tira de pasamaneria. Cuerpo alto y de talle redondo; mangas de codo con vueltas adornadas con pasamaneria. *Pardessus* de terciopelo negro con adornos de pasamaneria y tiras de piel marta todo al rededor. Mangas interiores y cuello de encaje: manguito de marta. Sombrero de crespon, cubierto de tul moteado de negro; ala y bavolet de terciopelo azul Prusia; al lado izquierdo del ala, pluma azul; interiormente carrilleras blancas y bandó de flores de terciopelo azul.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian: Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.